

UNA ARQUITECTURA PARA LA COMUNIDAD

ROBERTO BURDILES ALLENDE
ARQUITECTO

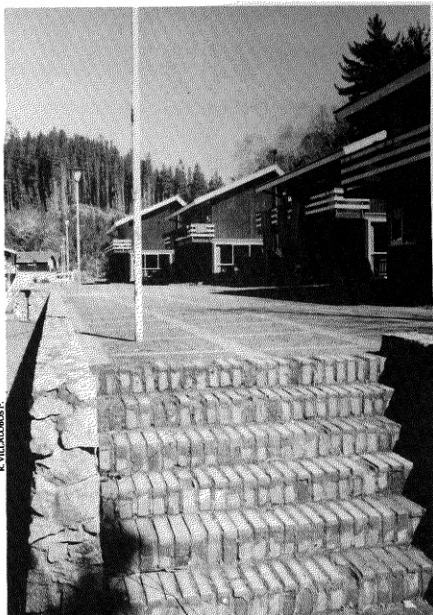
El talento que la vida otorga a un individuo, tarde o temprano se transforma en un instrumento que permite el desarrollo a su creatividad e influye en su nivel de realización personal. Esta experiencia de vida, influenciada por el lugar y el momento en que sucede, se conjugan y determinan la postura del sujeto y la manera de relacionarse con el mundo que lo rodea.

La arquitectura, como disciplina, es una vocación y un camino que permite tanto el desarrollo del individuo, como también -por extensión- un medio de comunicación con la sociedad.

Esta potencialidad de provocar cambios en la forma de vida de los individuos y en la forma de relacionarse entre ellos, puede elevar a la profesión a la categoría de un aporte a la cultura donde se inserta, llegando a ser en algunos casos también, un aporte a la disciplina.

La obra de R. Goycoolea no escapa a esta realidad y en ella es posible descifrar, entre líneas, el impacto que ha tenido en el desarrollo y evolución de la arquitectura de la ciudad de Concepción.

Un camino que se inicia fuertemente influenciado por el espíritu de la época. El hombre moderno de principio de siglo -el visionario-, cuya



E. VILLALBA

1969. Aldea S.O.S. Chaimávida.



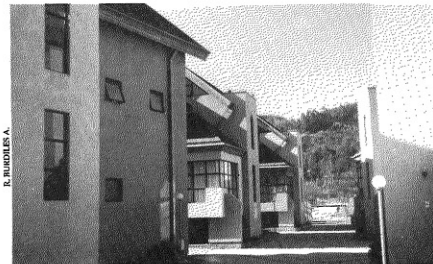
R. BURDILES A.

1992. Conjunto O'Higgins, Chiguayante, con F. Goycoolea P.



G. CERDA B.

1986-91. Aldea S.O.S. Bulnes, con O. Cáceres/C. Jara/ F. Goycoolea P.



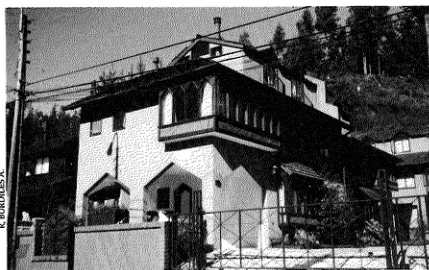
R. BURDILES A.

1992. Conjunto O'Higgins



R. BIRDOLUSA

1986. Conjunto Los Robles de Lonco, con C. Jara. Concepción.



R. BIRDOLUSA

1986. Conjunto Los Robles de Lonco.



C. CURDUBA

1976-89. Aldea S.O.S. Coyanco, con L. Soto/C. Jara.

perspectiva de futuro era ilimitada. Epoca en la que el arquitecto desde su tablero podía decidir la planificación de una ciudad o bien modificar las condiciones de la vivienda.

La honestidad en el manejo de los materiales; la claridad y fluidez del espacio en la relación interior-exterior; la organización funcional interna de la obra; la expresión -que se desplaza dentro de nuevos códigos de organización sintáctica-, entre otros aspectos, junto a los nuevos adelantos tecnológicos, se conjugan en una visión optimista del futuro y una nueva forma de hacer arquitectura.

El terremoto que afectó a la Octava Región en el año 1960 sin duda que se transforma en uno de los hitos más significativos de su vida. El cambio de residencia y la confección del Plan Regulador de la ciudad en 1960, asociado a E. Duhart al principio de su carrera, es una obra que influye no tan sólo en la configuración del nuevo perfil de la ciudad, sino de su futuro desarrollo personal en la región.

Para aventurar un análisis retrospectivo de su obra es necesario advertir algunos aspectos de la realidad regional que condicionan fuertemente el desarrollo profesional, no tan sólo del arquitecto Goycoolea, sino de los arquitectos que enfrentan una condición similar.

1.- La condición periférica de las provincias respecto de la capital, configuran un escenario donde los recursos son limitados y determinan una manera distinta de hacer arquitectura. La austeridad obligada requiere del esfuerzo y búsqueda constante en el diseño, tanto en la innovación y/o aplicación constructiva, como en los márgenes restrictivos dentro de los cuales se desplaza el diseñador.

2.- La realidad geográfica, las condiciones locales en la conformación morfológica y climática del lugar donde se ejerce. Las soluciones constructivas y aplicación de materiales, la especialidad interior y la valoración e integración al paisaje urbano/natural, condicionan y particularizan las respuestas arquitectónicas en esta relación obra-medio. Y,

3.- La limitación de recursos, que aumentan las carencias y necesidades del medio, por tanto la arquitectura adquiere un fuerte compromiso social. Esta demanda de los profesionales no tan sólo la respuesta de un buen diseño, sino también la búsqueda de nuevas organizaciones y soluciones que optimicen tanto los recursos económicos, como las respuestas a carencias del espacio social.

Al intentar centrar la atención en alguno de los aspectos anteriores, una constante en la obra de Goycoolea - en comunión con un talento - es esta última, su gran vocación de servicio, inspirada en valores y principios que profesa, que se refleja en su desarrollo profesional y en cada uno de los ámbitos que transita a lo largo de su vida.

El desempeño de cargos públicos e institucionales, vinculados al desarrollo de la ciudad (Director de Obras de la Municipalidad de Concepción, miembro del Comité del Plano Intercomunal de Concepción, Jefe de la Oficina Fundación de Vivienda y Asistencia Social en Concepción), lo llevan al reconocimiento público de la ciudad, con la obtención del Premio Municipal de Arte en 1972 y posteriormente, el Premio Medalla al Mérito Pencilopolitano "Dr. René Louvel" como vecino más destacado en 1993.

El contacto y conocimiento del medio regional y la necesidad de formar un arquitecto ligado a la realidad del Sur de Chile lo llevan en 1969, junto a otros colegas, desde el interior de la Delegación Regional del Colegio de Arquitectos, a la creación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Técnica del Estado, hoy Universidad del Bío-Bío. En ella inicia un fructífero camino ligado inicialmente a la enseñanza y posteriormente desde el Centro de Desarrollo en Arquitectura y Construcción, aborda la investigación del patrimonio y la búsqueda de nuevas soluciones constructivas en el uso de la madera, particularmente el uso del pino radiata.

La importancia del espacio como puente de comunicación social. El tratamiento de los espacios de relación entre las esferas del mundo privado y el ámbito público es una constante que se desplaza dependiendo de la naturaleza de los encargos.

La vinculación a instituciones religiosas y de asistencia social en el ejercicio libre de la profesión se materializa en la fructífera obra realizada en las innumerables Aldeas S.O.S. (repartidas a lo largo del país), el Convento Carmelitas Descalzas, las casas de Retiro y el Parvulario de las Hermanas Marianas, el Plan Seccional y la Casa Central del Movimiento Schöenstatt, el Hogar de Niñas Medalla Milagrosa, el Santuario María Auxiliadora, etc., entre las más importantes, junto al Campo de Oración y Altar, construido para la visita de Su Santidad Juan Pablo II a nuestro país.

La Remodelación Catedral es uno de los ejemplos donde la integración del espacio público y el interior de la manzana crean una condición diversa en aconteceres y situaciones espaciales, que potencian la relación e integración del ciudadano común.

Las obras del Campus de Universidad de Concepción, las Aldeas S.O.S. y en la diversidad de edificios y conjuntos habitacionales, en el casco central de la ciudad, (calle B. Mathieu, calle Angol) y posteriormente en las propuestas de recuperación del interior de la manzana (Conjunto Los

Carrera-Centro, Conjunto Lonco-Centro, Conjunto Brasil-Centro, Conjunto Los Robles, Conjunto Pingüeral), en los cuales siempre está presente este común denominador. Espacios de relación y ambientes ricos en potencialidades de comunicación entre sus habitantes.

En su obra es posible advertir su concepción humanista y preclara de la vida. Una profesión con un solo sentido :

Una herramienta al servicio del creador. Un creador, instrumento de su vocación.

Reconocer esta dimensión de la arquitectura, requiere detenerse en una lectura profunda y un conocimiento de la realidad regional.

Es una obra donde pensamiento y oficio están inspirados en el noble principio de servicio a la comunidad y su cultura.



1985. Conjunto Lonco Centro, con C. Jara. Concepción.



1985. Conjunto Lonco Centro.



1968. Remodelación Catedral, Concepción, con R. Jofré/L. Soto.